

EL *HEROON* DE APTERA (CRETA) Y SUS INSCRIPCIONES*

Ángel Martínez Fernández
Universidad de La Laguna

Vanna Niniou-Kindelí
Archaeological Museum of Chania, Crete

RESUMEN

En Apta se descubrió recientemente en una excavación realizada por la arqueóloga griega V. Niniou-Kindelí una parte de un *heroon*, cerca de la entrada principal de la ciudad, entre el antiguo camino y la fortificación del lado occidental. Entre dos conjuntos de tumbas hay cinco pilares que se apoyan en la roca del lugar tallada a nivel. Cuatro tienen inscripción y lo mismo podemos suponer para el quinto que se conserva sólo en su parte inferior. Señalemos además que una piedra angular de tamaño más pequeño con la inscripción probablemente completa se encontró reutilizada como pared del lado estrecho de una de las tumbas más recientes. Entre los pilares se localizaron restos de sucesivas piras rituales, que comienzan a finales del s. I a.C. y llegan hasta el s. II d.C. En las piras se utilizaron muchos cuencos grandes, así como también recipientes de líquidos, al tiempo que se pueden apreciar además restos de frutos quemados. A un ritual análogo pertenece un denso depósito de numerosas lucernas helenísticas de los s. II y I a.C., que se encontraron dentro de una fosa de forma irregular, junto con glandes de plomo y balas de piedra de diferentes tamaños. En la parte aún no excavada del lugar, al sur de los pilares, ha sido descubierta la base de un edificio, así como una parte de una columna sin estrías con basa jónica. Entre los pilares y el lugar no excavado se encontraron además muchos elementos arquitectónicos caídos. Todos estos datos evidencian la existencia de un monumento funerario, con toda probabilidad relativo al *heroon*.

PALABRAS CLAVE: Arqueología y Epigraffa griegas. Creta.

ABSTRACT

In Apta, one of the most important city-states in Crete, during a recent excavation carried out by the greek archaeologist V. Niniou-Kindeli, part of a *heroon* was discovered near the main entrance to the city, between the old path and the western side fortification. A group of cist tombs and another isolated pit grave, which had been plundered in late antiquity, can be dated indirectly by the pottery and by the inscriptions reused on its walls, from the Classical period to the second century A.C. A second group of cist tombs can be dated to the 6-7th C. A.D. by a lamp of a type well known in Gortyna and other places. Between the two groups there are five pillars with moulding on its base





and on its crown. Four of them bear inscriptions and the same could be said about the fifth of which only the lower part remains. It must also be said that a smaller corner stone with a complete inscription was found reused as a wall in one of the most recent tombs. Amongst the pillars, the remains of several ritual pyres dating from the end of the 1st century B.C. to the 2nd A.D. were found. In the pyres many large bowls were used, as well as vessels of liquid, at the same time remains of burnt fruit can be found. To a similar ritual belongs a dense deposit of numerous Hellenistic lamps from the first and second centuries B.C., which were found inside an irregular shaped grave along with some lead projectiles and different sized stone bullets. In the unexcavated area to the South of the pillars, the base of a building has been discovered, as well as part of an unfluted column with Ionic base. Between the pillars and the unexcavated site many fallen architectonic elements were also found. All these findings prove the existence of a funeral monument, probably related to the *heroon*.

KEY WORDS: Greek Archaeology and epigraphy. Crete.

Aptera, una de las ciudades-estado más importantes de Creta, se encuentra al noroeste de la isla¹. Su referencia más antigua se presenta en las tablillas de la escritura lineal B². Sin embargo, los hallazgos arqueológicos, de acuerdo con los datos de los que disponemos hasta ahora, comienzan en el s. VIII a.C. Por otra parte, su abandono definitivo se sitúa en el s. VII d.C., probablemente tras un fuerte terremoto o los devastadores ataques de los árabes. Las fuentes escritas, principalmente los testimonios epigráficos, muestran que su período de mayor auge fue la temprana época helenística, en la que la ciudad había acuñado ya su propia moneda y se había fortalecido económica y políticamente. Su emplazamiento excepcional sobre la extensa meseta de la colina que domina al sureste el golfo de Suda y a la vez controla la amplia región de su entorno, resultó ideal para su desarrollo hasta convertirse en un potente centro comercial y político.

Con la conquista romana Aptera, como la mayoría de las ciudades-estado, perdió en cierto modo su importancia política y pasó a ser una ciudad conquistada que servía en un plano fundamentalmente económico las aspiraciones de Roma. Como el sector básico de la economía era el agrario, debemos suponer que Aptera se transformó en una ciudad de carácter agrícola. La gran llanura que rodeaban las murallas helenísticas y que no fue jamás habitada en su totalidad, así como las fér-

^{*} Para el tema del presente estudio, véase además una primera publicación, resumida, del mismo en nuestro trabajo «Inscripciones del *heroon* de Aptera, Creta», en *ZPE* 2001, 270-272. Las fotografías de las figuras 1, 2A y 2B, han sido realizadas por Elías Eliadis.

¹ Para una mayor información sobre esta ciudad, véase, p.ej., *AD* 48 (1993), B2, 473-474 y *AD* 49 (1994), B2, 721. Para Aptera durante la época de la dominación romana, véase además V. NINIÓU-KINDELÍ y G. CHRISTODOULAKOS, «Ρωμαϊκή Απτέρα. Μία πρώτη προσέγγιση», en *Actas del Congreso Internazionale Creta romana e protobizantina*, Iraklion, Creta, 23-30 Septiembre 2000 (en prensa).

² Véase, por ejemplo, F. AURA JORRO, *Diccionario Micénico*, Vol. I (Madrid 1985), 75.

tiles planicies al sur y oeste de la colina, ofrecían los suelos idóneos para una rentable explotación agropecuaria. Los edificios públicos visibles o parcialmente descubiertos nos presentan la imagen de una ciudad floreciente ya desde principios de la época imperial.

Cerca de la entrada principal de la ciudad, entre el antiguo camino y la fortificación del lado occidental, se descubrió recientemente una parte de un *heroon*³ (Figura 1). Un conjunto de tumbas de forma de cista y una aislada en forma de fosa, que se encontraron saqueadas, ya desde la antigüedad tardía, se pueden fechar indirectamente por la cerámica descubierta en los rellenos de las tumbas y por las inscripciones reutilizadas en sus paredes, desde la época clásica hasta el s. III d.C. Un segundo conjunto de tumbas en forma de cista de construcción muy poco cuidada se puede datar, por una lucerna de un tipo conocido en Gortina⁴ y en otros lugares, en el s. VI o VII d.C.

En el primer conjunto once tumbas están rodeadas por una cerca construida de piedra con una entrada desde el camino. Entre los dos conjuntos hay cinco pilares, enteros o parcialmente conservados, construidos con tres piedras angulares cuadradas de arenisca, con moldura en la basa y en el coronamiento, que se apoyan en la roca del lugar tallada a nivel. Cuatro tienen inscripción y lo mismo podemos suponer para el quinto que se conserva sólo en su parte inferior. En uno de ellos la inscripción nos ha llegado completa, mientras que en otros dos, que se han conservado parcialmente, sólo aparece la palabra ἥρωα o algunas letras.

Señalemos además que una piedra angular de tamaño más pequeño con la inscripción probablemente completa se encontró reutilizada como pared del lado estrecho de una de las tumbas más recientes. Cabe suponer que existían otras inscripciones, de igual o menor tamaño, con nombres de héroes, las cuales se destruyeron durante la construcción de las tumbas cristianas, cuando las tumbas más antiguas fueron saqueadas.

Entre los pilares se localizaron restos de sucesivas piras rituales, que comienzan a finales del s. I a.C. y llegan hasta el s. II d.C., con una secuencia temporal que se presenta continua y que se distingue muy bien en sus distintas fases. En las piras se utilizaron muchos cuencos grandes, así como también recipientes de líquidos, al tiempo que se pueden apreciar además restos de frutos quemados.

A un ritual análogo pertenece un denso depósito de numerosas lucernas helenísticas de los s. II y I a.C., que se encontraron dentro de una fosa de forma irregular, junto con glandes de plomo y balas de piedra de diferentes tamaños. La

³ Sobre los *heroa*, véase, por ejemplo, D. C. KURTZ-J. BOARDMAN, *Greek Burial Customs* (London 1971), 298-301. Un *heroon* situado *extra muros* ha sido encontrado recientemente en Mese-ne, Véase P. THEMELIS, «Ἀνασκαφή Μεσσήνης», *PAE* 1988, 69-72, Pl. 52-56.

⁴ Véase Archer MARTIN, *Lucerne*, en *Gortyna. II. Pretorio. Il materiali degli scavi colini 1970-1977*, a cura di Antonino DI VITA e Archer MARTIN (Padova 1997), 281-287.





tributación de honores a los héroes en un lugar determinado preexistió, pues, desde la época helenística al menos, quizás con motivo de alguna batalla o con el fin de que fueran honrados algunos ciudadanos ilustres por la singularidad de sus virtudes y su amor a la ciudad.

En la parte aún no excavada del lugar, al sur de los pilares, ha sido descubierta la base de un edificio, así como una parte de una columna sin estrías con basa jónica. Entre los pilares y el lugar no excavado se encontraron además muchos elementos arquitectónicos caídos: partes de un arquitrabe, de las cuales algunas presentan inscripciones, capiteles corintios de semicolumnas, parte de un coronamiento en forma de frontón, tambores de columna, etc. Todos estos datos evidencian la existencia de un monumento funerario, con toda probabilidad relativo al *heroon*.

Asimismo, conviene indicar que se encontró, caído junto al monumento, un bajorrelieve con el busto de un hombre y una mujer, característico de los monumentos sepulcrales de época imperial, el cual se fecha en el período del emperador Trajano. No obstante, los datos arqueológicos nos hacen pensar que el monumento existía ya desde la época helenística.

Veamos, pues, cada una de las inscripciones a las que nos hemos referido anteriormente. Antes de la presentación de los datos, conviene, no obstante, señalar que en estas inscripciones la designación como héroes de los diferentes personajes muestra en cada caso la concesión de honores tras su muerte. Los difuntos que aquí se denominan héroes no son en todo caso héroes caídos en alguna batalla en defensa de su patria⁵, sino ciudadanos que reciben el título de héroes sólo honoríficamente, quizá ciudadanos eminentes honrados públicamente a su muerte por los servicios prestados a la ciudad. En estos textos la palabra ἦρως no se emplea, pues, en su sentido originario, sino como un convencional título de honor otorgado a los personajes en cuestión tras su muerte⁶.

⁵ Sobre el originario valor del antiguo culto a los héroes en Grecia, véase, por ejemplo, M. P. FOUCAIT, *Le culte des héros chez les Grecs* (Paris 1918), 1ss.; A. BRELICH, *Gli eroi greci. Un problema storico-religioso* (Roma 1958), 8-22; T. MONTERO, *Aspetti del culto degli eroi presso i greci* (Gènova 1973), 71-93; J. N. COLDSTREAM, «Hero-Cults in the Age of Homer», *JHS* 96, 1976, 8-17; H. ABRAMSON, *Greek Hero-shrines* (Ph.D diss. Berkeley 1978), 12-26; J. WHITLEY, «Early States and Hero-Cults: A Re-appraisal», *JHS* 108, 1988, 173-182; E. KEARN, *The Heroes of Attica* (*BICS* Suppl. 57, London 1989), 1-9; C. M. ANTONACCIO, *An Archaeology of Ancestors: Tomb Cult and Hero Cult in Early Greece* (London 1995), 1-9; S. REBORDA MORILLO, «El origen del culto al héroe», en D. PLÁCIDO-J. ALVAR-J. M. CASILLAS-C. FORNIS (eds.), *Imágenes de la polis* (Madrid 1997), 335-367.

⁶ Sobre la pérdida del primitivo valor de ἦρως durante las épocas helenística e imperial, véase, por ejemplo, L. R. FARNELL, *Greek Hero Cults and Ideas of Immortality* (Oxford 1921), 367; E. ROHDE, *Psique. El culto de las almas y la creencia en la inmortalidad entre los griegos* (trad. esp., Barcelona 1973), 558s.; J. LARSON, *Greek Heroine Cults* (Madison, Wisconsin 1995), 3s.



Figura 1: Vista general del yacimiento arqueológico.



INSCRIPCIÓN NÚMERO 1 (FIGURAS 2A Y 2B)

Pilar de arenisca bastante dañado en la parte superior, la cual se conserva sólo parcialmente en el lado derecho al de la inscripción, y fragmentado en algunos puntos de la basa, sobre todo en el lado de atrás y en el de la izquierda. Tiene moldura en la basa (13 cms. de altura) y en el coronamiento. Presenta inscripción en uno de sus lados, la cual está bien conservada a excepción de la primera línea en la que algunas letras han sido ligeramente dañadas. Se apoya en la roca natural que está tallada a nivel y que se conserva bien a excepción de la parte posterior izquierda que está fragmentada.

La escritura, profundamente grabada, es cuidada. El texto está bien ordenado, siguiendo un eje de simetría, aunque queda ligeramente desplazado a la izquierda. Las letras presentan pequeños ápices. La *sigma* y la *epsilon* presentan una forma semicircular o lunada. En la *epsilon* el trazo medio tiene la misma longitud que el superior y el inferior. La *omega* presenta dos trazos laterales descendentes curvados en su parte inferior y un trazo medio con la misma altura que los laterales. En la *phi*, de tamaño mayor que el resto de las letras, el trazo medio tiene forma de círculo. La *ksi* presenta una forma característica consistente en dos astas horizontales paralelas y un trazo curvo que se inicia en sentido ascendente a partir de la parte media del asta inferior y se prolonga curvado hacia arriba sin cerrarse y sin llegar a tocar el asta superior. Las astas verticales de la *pi* son iguales mientras que el asta horizontal sobresale en los dos lados. En la *nu* las dos astas verticales son paralelas, y el trazo oblicuo, que desciende hacia la derecha desde el vértice superior del asta izquierda, termina en la parte inferior del trazo derecho por encima de su extremo. El trazo medio de la *alpha* es horizontal. Las astas oblicuas de la *upsilon* forman a media altura un ángulo abierto. En la *rho*, alargada y estrecha, el trazo curvo es un pequeño círculo que cierra en la parte superior del asta vertical. La *omikron* presenta forma circular, no más pequeña que el resto de las letras.

Por el tipo de letra la inscripción se puede datar a finales del s. I o principios del s. II d.C. aproximadamente.

Dimensiones: altura 116 cms.; anchura frontal y lateral del cuerpo central, 54,5 y 53 cms. respectivamente; anchura de la basa 74 cms.

Altura de las letras: 5,5-4,9; 5-4,7; 5-4,7 (Φ: 8); 5,3-5,1.

Espacio interlineal: 19 cms. aproximadamente (al borde de la moldura superior); 1,2-1; 1,5-0; 2,7-2,5; 46 (al borde de la moldura inferior).

ἡ πόλις
Πραξίοχον
Φιλεταίρου
ἥρωα

«La ciudad (ha honrado) a Praxíoco hijo de Filetero como héroe.»





Figura 2A: Inscripción 1.





Figura 2B: Inscripción 1. Detalle.

El nombre Πραξίοχος ha sido documentado sólo en cretense⁷. Aparte de esta inscripción, aparece en otra inscripción también de Aptaera, de finales del s. II a.C. (*ICret.* II.III, N.34), y en Mileto referido a un cretense en una inscripción del 223-222 a.C. (*Milet* 1.3, 38c, 4).

Φιλέταιρος, usual en griego, ha sido atestiguado en cretense en otros dos ejemplos en los que no se indica el nombre de la ciudad a la que pertenece⁸.

Las inscripciones sepulcrales públicas en las que el difunto recibe el título honorífico de ἥρωα son usuales durante la época imperial. Señalemos, por ejemplo, una inscripción similar grabada también en un pilar de parecidas dimensiones a los de Aptaera que ha sido encontrada recientemente en Mesene⁹. El texto de esta inscripción, datada por el primer editor en el s. I d.C., dice así: 'Α πόλις | Τι. Κλαύδιον | Νικηράτου | υἱὸν Θέωνα | ἥρωα. Citemos además, entre otras inscripciones similares dignas de mención, *IG* V, 1, núm. 1485, Mesene, ἁ πόλις Μάρκον ἥρωα; *IG* VII, núm. 2630, Tebas, ἡ π[ό]λις ἥρωα Ἀφροδείσιον; *IG* XII, 3, núm. 879, ὁ δᾶμος, Ἡράκλειτον [Πρακ]λ[εῖ]του(?) [ἥ]ρω[α], y núm. 881, ὁ δᾶμος Θρασυλέοντα Ὑπερείδο[υ]ς [ἥ]ρωα ἀρετᾶς ἔνε[κ]α [κ]αὶ καλοκά[γ]αθ[ί]ας, Tera; W. Blümel, *Die Inschriften von Knidos*, Vol. I (Bonn 1992), núm. 316, ὁ δᾶμος Γάιον Κότιον Παφ[-] ἥρω[α], 319.3 ὁ δᾶμ[ος] Ἥλιον Ἀμ[-] ἥρωα, y núm. 324, ὁ δᾶμος [Κ]λ[εῖ]τον Κλείτου ἰατρὸν [ἥ]ρωα; P. Herrmann, *Tituli Asiae Minoris, V. Tituli Lydiae*, Vol. II (Wien 1989), 1091 ὁ δῆμος Δημόνεικον Ἀρτεμιδώρου ἥρωα; *Monumenta Asiae Minoris Antiqua*, IX núm. 24, Frigia, [ἡ β]ο[υ]λῆ καὶ ὁ δῆμο[ς] ἐτείμησεν Ἑρμέρωτα [Με]νάνδρου τοῦ Βιάνο[ρος] ἥρωα, ζήσ[αν]τα κοσμίω[ς] καὶ ἐπεικῶς, ἀναστήσαντος τὸν ἀνδρίαντα Μενάνδρ[ο]ν τοῦ ἀδελφοῦ αὐτοῦ; J. y L. Robert, *La Carie, II. Le plateau de Tebai et ses environs* (Paris 1954), núm. 60, ἡ βουλή καὶ ὁ δῆμος ἐτείμησαν Π(όπλιον) Αἴλιον Ἰουβεντιανὸν Ἑρμογένην νεώτερον, ἥρωα, ἕνα τῶν ἀξιολογωτάτων βουλευτῶν, υἱὸν Π(οπλίου) Αἰλ(ίου) Ἰουβεντικιανοῦ Ἑρμογένους.

INSCRIPCIÓN NÚMERO 2 (FIGURA 3)

Pilar de arenisca fracturado en la parte superior y bastante dañado en el lado de la parte central en el que se encontraba la inscripción, la cual se ha perdido casi enteramente. La basa con su correspondiente moldura está deteriorada en todos los lados, sobre todo en el de la derecha. La roca natural en la que se apoya el pilar, se conserva bien. La escritura es profunda y cuidada.

⁷ Véase P. M. FRASER-E. MATTHEWS, *A Lexicon of Greek Personal Names*, Vols. I-III B (Oxford 1987-2000), y F. BECHTEL, *Die historischen Personennamen des Griechischen bis zur Kaiserzeit* (Halle a.d.S. 1917), 383.

⁸ Véase FRASER-MATTHEWS, I, s.v.

⁹ Véase P. THEMELIS, «Ἀνασκαφή Μεσσηνίας», *PAE* 1996, 159, Pl. 65.b.





Figura 3: Inscripción 2.

Se fecha como la anterior.

Dimensiones: altura conservada 83 cms.; anchura frontal y lateral del cuerpo central, 57 y 55 cms. respectivamente.

Altura de las letras: 4,3; 5,3.

Espacio interlineal: 6 cms.

[ἡ πόλις]

Τ -----
ἦρ[ωα]

INSCRIPCIÓN NÚMERO 3 (FIGURA 4)

Pilar de arenisca fracturado en la parte superior y dañado en varios puntos de las partes central e inferior. Conserva la basa con la moldura, mutilada en el lado izquierdo al de la inscripción. La roca natural en la que se apoya el pilar, está fracturada en el lado izquierdo. Escritura profundamente grabada.

Fecha como la anterior.

Dimensiones: altura conservada 82 cms.; anchura frontal y lateral del cuerpo central, 55 cms; anchura de la basa 85 cms.

Altura de las letras: 5,7-5,5.

[ἡ πόλις]

ἦρωα

INSCRIPCIÓN NÚMERO 4 (FIGURAS 5A Y 5B)

Pilar de arenisca fracturado en la parte superior y ligeramente dañado en el borde inferior derecho del cuerpo central. La basa con la moldura se conserva bien a excepción del lado frontal que se encuentra algo dañado. Sólo presenta grabada una letra en el extremo superior derecho del lado frontal. La roca tallada a nivel en la que se apoya el pilar, se conserva bien. La *mii* es alargada y estrecha. En ella los trazos externos se inician rectos en sentido descendente y a media altura se curvan ligeramente hacia afuera, y el trazo medio anguloso tiene el vértice por encima de la base.

Fecha como la anterior

Dimensiones: altura conservada 86 cms.; anchura del lado frontal y lateral del cuerpo central, 56 y 53,5 cms. respectivamente; anchura de la basa 78 cms.





Figura 4: Inscripción 3.

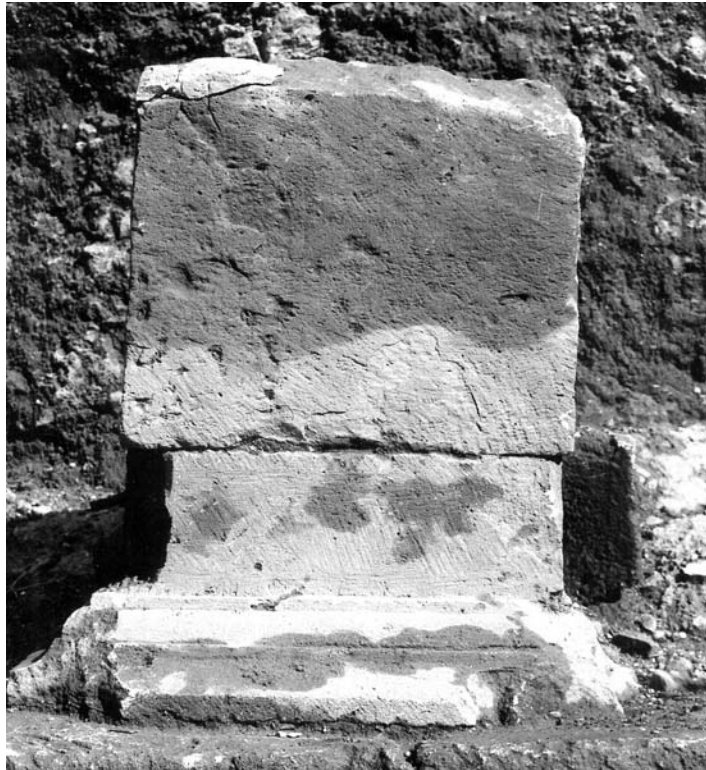


Figura 5A: Inscripción 4.



Figura 5B: Inscripción 4. Detalle.



Altura de la letra: 6,5.

M

INSCRIPCIÓN NÚMERO 5 (FIGURA 6)

Piedra de arenisca que se halló reutilizada en una de las paredes de una de las tumbas cristianas del s. VI o VII d.C. que se descubrieron en el *heroon*. Se conserva actualmente en el Depósito de Antigüedades de Apta (Nº Inventario EP 18). Dado que los cristianos utilizaron piedras del lugar del *heroon* para construir sus tumbas, cabe pensar que se puede tratar en este caso de una pieza perteneciente a un pilar que no se ha conservado. La escritura está profundamente grabada. Algunas letras (*alpha*, *mi*, *lambda* y *delta*) presentan una prolongación hacia arriba de sus trazos oblicuos. La *ordinatio* es deficiente.

Las letras son algo más recientes que las de las inscripciones anteriores, de la segunda mitad del s. II d.C. aproximadamente.

Dimensiones: altura 57 cms.; longitud 45 cms.; grosor 25-27 cms.

Altura de las letras: 4-3,5; 4,5-4 (Δ : 5,5); 4,5-4 (A: 5).

Espacio interlineal: 4-3,5 (al borde superior); 7,5-6,5; 3,5; 31 (al borde inferior).

Αἰμίλιον
Χαρίδη-
μον ἥρωα

«A Emilio Caridemo como héroe.»

Si la piedra formaba parte de un pilar similar al de las inscripciones anteriores, se podría restituir delante del texto conservado: [ἡ πόλις].

El empleo de las formas Αἰμίλιος o Αἰμύλιος, transcripciones griegas del nombre latino *Aemilius*, ha sido señalado en griego en inscripciones principalmente de época imperial¹⁰. En Creta estas formas, aparte de este lugar, aparecen ya en inscripciones de época helenística referidas a romanos (*ICret.II.III*, N.5.A.6, Apta, s. II a.C.; *ICret.III.IV*, N.10.10, Itano, s. II a.C.) y en inscripciones de época imperial (*ICret.III.III*, N.7.29, Hierapitna, s. II d.C.; *ICret.IV*, N.313.4, s. IV d.C.).

El nombre Χαρίδημος, frecuente en griego, ha sido documentado en Creta en otras dos ocasiones¹¹: *Chalketorion* (FGrH 244, de fecha incierta) y *Oleros* (*ICret.III.V*, N.2, s. I d.C.).

¹⁰ Véase FRASER-MATTHEWS, I, II, IIIA y IIIB, s.v.

¹¹ Véase FRASER-MATTHEWS, I, s.v.





Figura 6: Inscripción 5.

